

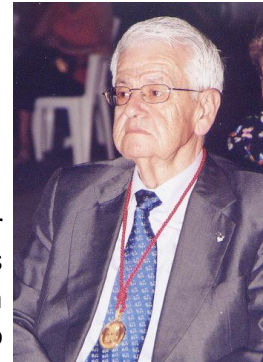
Guía de Gran Canaria

Ciudad de Guía

MI CONVECINO TOMASÍN

Por Pedro González-Sosa

Ahora que se cumplen diez años de la muerte de este personaje peculiar de Guía como fue Tomasín, no me resisto a escribir unas líneas recordándolo como convecino, pues nuestras casas estaban casi pegada una a la otra -solo separada por aquella donde vivía maestro Antonio Luz- que nos creíamos de la misma familia por el trato cordial que recíprocamente compartíamos.



Esta vecindad ocasionaba el conocimiento también recíproco nos dispensábamos. Por eso recuerdo nítidamente el día que nació Tomasín allá por el año 1941 a quien vimos recién llegado a este mundo cuando acompañando a nuestra madre visitamos a Barbarita para ver su nuevo retoño. A partir de aquel momento fue creciendo Tomasín con el cariño que su familia y la mía le dábamos al niño. Era un niño cariñoso acaso respondiendo con sus actitudes al cariño que nuestras familias le debamos. Y fue creciendo y las visitas de Tomasín a nuestra cercana casa de Las Barreras se hicieron tan comunes que gran parte del día lo pasaba en nuestro entorno, sobre todo en torno a mi progenitora. Recuerdo también nítidamente las muchas veces que Tomasín acompañaba a mi madre cuando aquella tostaba el millo que luego llevaríamos al molino de La Laja para su molienda.

No quiero olvidarme de otra anécdota protagonizada por Tomasín y que se refiere a la recíproca relación que el niño primero y después ya hombre mantenía con nuestra familia. Mi familia se traslado a Las Palmas allá por 1947 o 1948 y a partir de aquel momento Tomasín tenía esporádicos contactos con mi madre que solo de vez en cuando regresaba al pueblo para ver a sus hermanos. Pero nosotros si que lo hacíamos --y lo hacemos-- con relativa frecuencia. Entonces, cada vez que Tomasín nos veía por el pueblo me saludaba: "Hola Perico, ¿cómo está Isabelita...? que así se llamaba mi madre. Le respondía que "muy bien" y entonces agregaba: "me alegro, dale recuerdos..." Imagino que fue tan grande el amor que mi progenitora dispensó a aquel niño vecino, hijo de Zenobito y de Barbarita, que nunca se olvidó de ella a pesar del paso de los años...

Porque no queremos estar ausente de este pequeño homenaje que la página web que dirige Antonio Aguiar le va a tributar el próximo cinco de enero, vayan estas apresuradas líneas como recuerdo a tan entrañable personaje que a pesar de los 59 años que tenía cuando falleció nunca dejó de ser el inocente niño al que Dios se lo llevó, precisamente, un Día de Reyes, como queriendo dejarle en tan señalado día el mejor regalo: una fecha entrañable para tan entrañable personaje que hacía imposible que todos dejáramos de recordarle, como lo hacemos hoy.

Guía de Gran Canaria

Ciudad de Guía

Santa Brígida, 1 de enero de 2010.

Pedro González-Sosa es Cronista Oficial de Guía de Gran Canaria